

— Yo deseo ser gran empleado;
 — Locas, locas ideas fraguas!
 — No tú, yo lo puedo ser
 Por medio de las enaguas.

— Parece que los ministros del Sr. Diaz, han
 hecho una junta con el objeto de ceder sus
 carteras á los insignes hombres que allá en
 Guanajuato hicieron un pan como unas hostias,
 proclamando la legalidad del Sr. Iglesias.

Si esta noticia tiene efecto, ya veremos al
 general Antillon desempeñando las funciones
 de ministro de la Guerra.

X nos alegraremos de mentira.

Aunque hable el «Tiburon»
 Me voy á meter á gobiernista,
 Pues ya se asoma y lista
 Mi comadre Reelección.

COLAZOS

A la prensa.

EL TIBURON saluda hoy, muy cordialmente,
 á la digna e ilustrada prensa de la capital, do-
 cedándole todo género de felicidades y haciendo
 los más fervientes votos porque no llegue el
 dia terrible en que la ley-mordaza venga á co-
 locarles un candado parecido á aquel que le
 puso en otros tiempos el ya casi difunto D. Se-
 bastián Lerdo de Tejada.

Porque amordazar la prensa
 Y con ella al «Tiburon,»
 Solo lo hará, y no me engaño.
 La gentuza siu razon.

Responsable.

Lo es, y será del «Tiburon,» el Sr. Eduardo
 Eúdico, para lo que gusten nuestros lectores,
 siendo al mismo tiempo el editor y propietario.
 Conste.

Cuitzeo de Abasolo.

A esta población segun se nos resiere, entró
 una partida de trescientos sublevados.
 No sabemos si lo acinodó quedarse allí,
 ó dispuso retirarse, no con su música, sino
 con sus fusiles á otra parte.

Al «Diario Oficial.»

Suplicamos al este colega conteste catégo-
 ricamente al «Foro» la interpelación que le
 hizo sobre si no hay inconvenientes en
 que varias personas, ligadas por parentesco
 cercano, desempeñen empleos en una misma
 oficina de hacienda.

Tiene la palabra el Sr. Ayala, sucesor de
 Siliceo.

Inocencio Guerra.

Este coronel pretende, segun se nos informa,
 que el Gobierno lo comisione para perseguir á
 los sublevados que merodean por el Estado de
 Morelos.

No creemos que el Sr. General-Presidente,
 le confiera tal encargo.

Misterioso

Nos parece que el Sr. Toro, Tesorero ge-
 neral de la Nación, haya despido de sus
 empleos á varios individuos que estaban allí
 colocados.

Quién sabe qué motivos haya tenido este
 señor, no sabemos; pero creemos será con
 el fin de que se remedien los muchos males
 que de pocos días acá han acaecido; si así es,
 esté seguro el señor Toro quo la Nación le
 premiará tan cuerdo procedimiento.

Aeusacion.

Parece que fu ha hecho el Sr. Sanchez
 Gavito, ante el Gran Jurado Nacional, en
 contra del Presidente de la Corte, Sr. Va-
 llarta.

¿Qué habrá en esto?

En Tlaxcala

Ha sido sentenciado á tres meses de pri-
 sion y cincuenta pesos de multa, el Sr. José
 Reyntería, por el delito de pretender suble-
 var á la guardia de dicha población.

Figueroa.

La Secretaría de Guerra ha recibido un
 telegrama, en que el jefe de las fuerzas de se-
 guridad del Estado de Veracruz, participa al
 Gobierno, haber muerto el general Figueroa
 al darle alcance, en el punto llamado "Dos
 Matas".